



Crónica  
*de* **Córdoba**  
y sus Pueblos  
VIII

*Córdoba, 2002*

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales



Crónica  
*de* **Córdoba**  
*y sus Pueblos*

*Córdoba, 2002*

**Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**





## Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

### CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS, VIII

#### CONSEJO DE REDACCIÓN

##### Coordinadores

José Antonio Morena López  
Miguel Ventura Gracia

##### Vocales

Enrique Garramiola Prieto  
José Lucena Llamas  
Juan Gregorio Nevado Calero  
Pablo Moyano Llamas

**Edita:** Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

**Foto portada:** *Antigua iglesia parroquial de Doña Mencía*

**Diseño y maquetación:** A.G. UNIGRAF, S.L.

**Imprime:** A.G. UNIGRAF, S.L.

Polígono Industrial "La Estrella" parcelas 1 y 2

14640 VILLA DEL RÍO (Córdoba)

Tel. 957 176 286

Fax 957 177 022

**ISSN:** 1577 - 3418

**Dep. Legal:** CO - 812 - 02

# EL ESCULTOR VENANCIO BLANCO Y PRIEGO

**Miguel Forcada Serrano**

*Cronista Oficial de Priego de Córdoba*

La trascendencia que para Priego –y también, por extensión, para Córdoba– van a tener los cursos de artes plásticas que se imparten desde 1988 en la ciudad del agua y del barroco, no podrá ser evaluada hasta dentro de muchos años. Pero de vez en cuando, publicaciones, premios o acontecimientos especiales, nos permiten realizar balances parciales que auguran una riquísima cosecha<sup>1</sup>.

Uno de estos acontecimientos ha sido la aparición del libro titulado "Dibujos", del escultor Venancio Blanco, editado en marzo de 2001 por la Diputación de Salamanca. El volumen, de 216 páginas y realizado en el inusual formato de 33 x 23,5 cm., lujosamente impreso, contiene un total de 138 dibujos, selección de los realizados por Venancio Blanco desde los años cincuenta hasta nuestros días, en Salamanca, Madrid, Roma, Venecia, Peñaranda de Duero, Campoamor y Priego de Córdoba.

De los publicados en este libro, al menos 36 dibujos han sido realizados en Priego. De ellos, 25 llevan escrito el topónimo "Priego de Córdoba", junto a la fecha y la firma del maestro. Los temas de "estos dibujos prieguenses" de Venancio Blanco, son variados, aunque abundan más las imágenes de caballos, figura humana (casi siempre alumnos de sus cursos de escultura), retratos y flores.

Venancio Blanco nació en 1923 en Matilla de los Caños del Río (Salamanca), en los alrededores de una ganadería de reses bravas. En 1943 ingresa en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, donde inicia una larga y profunda amistad con el pintor Antonio Povedano. A partir de 1960 se convierte en uno de los más grandes escultores españoles, recibe los más importantes premios en el campo de las Artes Plásticas y ocupa cargos tan importantes como el de director de la Academia Española de Bellas Artes en Roma. Su labor docen-

---

1.- Véase el libro *Diez años de enseñanza libre del paisaje en Priego de Córdoba* de Mario Antolín Paz y otros, editado por el Patronato Municipal Adolfo Lozano Sidro en 1997.

te en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Madrid y su experiencia en la fundición artística, se ha divulgado en los últimos años a través de cursos monográficos en la Facultad de Bellas Artes de Madrid y en cursos impartidos en Salamanca, Peñaranda y Priego de Córdoba.

Aunque había visitado la ciudad anteriormente, Venancio Blanco se incorporó a los cursos de verano de Priego en 1990, invitado por Antonio Povedano; en el marco del III Curso de Paisaje pronunció una conferencia sobre el proceso de creación de su escultura "El vaquero charro", una estatua ecuestre que hoy luce en una plaza de la ciudad de Salamanca. Le hice entonces una entrevista para el periódico local "Adarve"<sup>2</sup> y en ella, como si tuviera una premonición, Venancio dijo: "Priego es un pueblo inquieto y muy sensible, y estos valores van a obligar a muchas cosas". Pero sus diez años de dibujo y escultura en Priego, no se podían entonces ni siquiera imaginar.

En 1991 y respondiendo de nuevo a la invitación de Antonio Povedano, el escultor volvió para dirigir la primera variación temática de los Cursos de Paisaje, a través de un Curso de Dibujo que iba a ocupar quince días del mes de agosto. A partir de ese año ya no se interrumpiría, hasta hoy, la presencia de Venancio y de su curso "de dibujo" en el agosto prieguense.

En 1994 – cuarto curso de dibujo – se introdujeron actividades de modelado en barro y en 1995 se lograron fundir las primeras piezas en bronce. Parecía que entonces, ante el esplendor del bronce, el dibujo pasaría a ser cosa muy secundaria o incluso que podría desaparecer del programa de un curso que se orientaba ambiciosamente hacia la escultura en bronce. Nada más lejos de la realidad; descubrimos entonces – nos lo descubrió él – que para Venancio, la escultura es imposible sin el dibujo; que "la idea" que en un principio es la escultura, sólo puede materializarse, mostrando todas sus posibilidades, a través del dibujo; en resumen, aprendimos que el dibujo es la esencia artística de las cosas, aquello inmaterial que las anima: el movimiento, las emociones, la vida...

Y así, en el título de su curso se mantuvo el dibujo, pero, para sorpresa de algunos, no sólo en el título, sino también en el programa: dos horas diarias de disciplina frente a modelos de yeso o del natural.

No sabemos si alguno de sus alumnos llegará a alcanzar su absoluta maestría con el lápiz o los carbonillos, pero sí que a muchos les ha contagiado su pasión por ese medio de expresión, poderoso y sutil que es el dibujo.

Desde aquella su primera aparición por los cursos de verano, he acompañado a Venancio Blanco en todas sus estancias en Priego. Como responsable de la

---

2.- Periódico Local *ADARVE*, nº. 345 de 1-10-1990 pág. 10.



organización de los Cursos desde 1994, he tratado con él sobre todo tipo de temas; le he visto dibujar en multitud de ocasiones; he escuchado sus comentarios sobre los valores artísticos y vitales del dibujo; he compartido su emoción ante un ramo de jazmines marchitos; en alguna ocasión he salido a buscarle, casi de noche ya, campo través, hasta encontrarle, dibujando caballos, en medio de un agostado rastrojo.

Venancio se enfrenta a todos sus temas – caballos, escenas taurinas, desnudos, figuras de escayola, retratos, imágenes religiosas e incluso paisajes – con similar actitud. Dotado de un poder de concentración que resulta imposible interrumpir, el artista parece establecer una relación casi mística con el modelo, como si pretendiera llegar a descubrir su esencia, absorber el espíritu que da vida a las cosas y trasladarlo a su representación plástica, el dibujo que surge de su mano con la naturalidad – la rapidez, la decisión, la suavidad – de quien tuviera el poder de reanimar lo inerte.

Impresiona, viéndole pintar, la firmeza del trazo, su seguridad que hace innecesarias las correcciones y sobre todo, ese impulso vital que transmiten sus dibujos. De lo que digo pueden dar fe la mayor parte de los alumnos que, a lo largo de más de una década, han pasado por sus cursos en Priego, pues la generosidad de Venancio le hace repartir sus magistrales dibujos entre amigos y alumnos.

No será pues el fruto más pequeño de los cursos de Priego, el que madura en la obra de los artistas – grandes todos ellos – que imparten allí sus enseñanzas. Aunque en esta ocasión nos hemos referido especialmente a la obra prieguesa de Venancio Blanco, los paisajes rurales y urbanos de la capital del barroco cordobés, han dejado huella en otros.

Luis García-Ochoa (San Sebastián, 1920), uno de los más destacados pintores de la Escuela de Madrid, creada en la postguerra en torno a Benjamín Palencia, fue profesor de los cursos de Priego en 1992 y realizó en distintos parajes de la Subbética, en 1993, una extraordinaria serie de acuarelas que después ha incluido en algunas de sus exposiciones antológicas. José Sánchez Carralero, uno de los más destacados paisajistas españoles de la actualidad, también ha pintado en Priego. Antonio Zarco (Madrid, 1930), permanece como profesor en los cursos de verano y, desde su refugio de la aldea de El Poleo, ha interpretado los paisajes rurales de la comarca en numerosos lienzos. Justo San Felices (Luquín, Navarra, 1951) ha dedicado en sus últimas exposiciones un apartado notable a las obras que realiza durante los veranos en Priego.

Algunos grandes pintores del futuro anotarán en su currículum que parte de su formación artística la recibieron en Priego. Los residentes en la comarca, están gozando desde hace más de una década, de un ambiente cultural y de un alto nivel de disfrute de las artes plásticas gracias a los cursos de la

Escuela Libre de Artes Plásticas; algún día se reconocerá plenamente. Además, tal vez surja algún buen pintor de lo que se está sembrando entre los niños y jóvenes.

Todo eso serían frutos mayores: la influencia de los artistas en quienes participan en los cursos. Hoy hemos destacado esa otra savia que brota de manera difusa y menos cuantificable, en la obra de los artistas que imparten los cursos: la influencia de Priego sobre esos artistas.

Toda esa cosecha, trascendental para este municipio en el campo de las Artes Plásticas, es consecuencia directa de la iniciativa y del trabajo realizado por el pintor Antonio Povedano desde 1988, como creador de la Escuela Libre de Artes Plásticas de Priego de Córdoba, iniciativa y trabajo que, por suerte para el desarrollo del proyecto, contó siempre con el apoyo organizativo y económico, del Ayuntamiento de la localidad.







Asociación Provincial Cordobesa  
de Cronistas Oficiales



**Diputación**  
de Córdoba